

UN MONUMENTO PÚBLICO  
A JOSÉ M<sup>a</sup> SANZ ARTIBUCILLA  
EN LA CIUDAD DE TARAZONA.

*José Ramón Morón Bueno*





## LA PROPUESTA DE ERIGIR UN MONUMENTO A JOSÉ M<sup>a</sup> SANZ ARTIBUCILLA: CONVOCATORIA, PROYECTOS Y REALIZACIÓN

**F**ue a mediados de los años cincuenta del siglo pasado cuando surgió la idea de conmemorar con un monumento escultórico ubicado en la vía pública al canónigo de la catedral turiasonense don José M<sup>a</sup> Sanz Artibucilla (1877-1949), natural de la próxima localidad navarra de Cascante e hijo adoptivo de Tarazona. El concejal del Ayuntamiento de Tarazona, don Emiliano Murillo Galindo, presentó una moción el día 3 de marzo de 1955 en los siguientes términos:

... la ciudad lleva en su escudo como primer título el de Fidelísima y Fiel en su historia [por lo que] ha de recordar y perpetuar la memoria de aquellos hombres que en su paso por la vida dejaron huellas profundas y supieron enaltecer las virtudes de nuestra ciudad legando a la posteridad su acervo de bienes espirituales, materiales o intelectuales.

Tal es el caso... de nuestro ilustre paisano adoptivo don José María Sanz Artibucilla q.e.p.d., cronista oficial de la ciudad, docto canónigo de la Santa Iglesia Catedral, ciudadano de honor, académico y publicista insigne, cuya vida por entero la dedicó a investigar

en los archivos de media España buscando y rebuscando datos, cifras, hechos ocurridos que alguna relación tuvieran con Tarazona... [por todo ello propone que en los jardines de la plaza de La Seo que se iban a remodelar] se coloque un pedestal coronado con un busto de nuestro ilustre conciudadano... con su leyenda adecuada rememorando para los presentes y dejando recuerdo para los que nos sucedan, la figura de tan preclaro varón...<sup>1</sup>

El Pleno del Ayuntamiento en sesión celebrada cinco días después aprobó por aclamación esta moción, señalándose que *se realizará la oportuna consignación una vez redactado el proyecto y presupuesto consiguiente para el próximo año.*<sup>2</sup> Sin embargo, no hubo consignación económica en el presupuesto de ese año, y hubo que esperar hasta el año siguiente para llevar a efecto lo aprobado en el Pleno municipal.<sup>3</sup>

1. Documento nº 1. Archivo Municipal de Tarazona [A.M.T.], signatura C.01.04-09, s. f.

2. A.M.T., Libro de Actas del Ayuntamiento Pleno, nº 126, ff. 109-110, (Tarazona, 7-III-1955).

3. En este retraso pudo influir el hecho de que de forma paralela el Ayuntamiento erigió un monumento a los caídos en la Guerra Civil, que supuso una inversión final de 73.512 pesetas. Dicho monumento, emplazado junto a la catedral, se hizo siguiendo un proyecto de Fernando Chueca Goitia (A.M.T., signatura P.35.02-02 y P.35.02-03).

El día 5 de febrero de 1957 se aprueban las bases del concurso por las que se registrará la erección del monumento, dando comienzo el proceso para su materialización. Interesa destacar la base segunda que señala *se dejará en libertad al artista y licitador a este concurso para presentar el proyecto que estime conveniente, no fijándose más condición que, el busto que, podrá ser realizado en piedra, mármol, bronce u otro material noble, refleje claramente los rasgos fisionómicos del homenajeado.*<sup>4</sup> También se fija, en la base tercera, el coste del monumento en *veinte mil pesetas a la baja.*<sup>5</sup> Por lo tanto, las bases marcan la pauta de la orientación formal de la escultura, así como la cantidad asignada para su materialización, que no era muy elevada –en pesetas de la época–, circunstancia que determinaba la sencillez del monumento a realizar.

Finalmente fueron cuatro los proyectos que participaron en el concurso: los presentados por el constructor Manuel Tricas y por los escultores Félix Burriel, Ángel Bayod y Francisco Rallo.

El primero de ellos, el más elaborado y completo, fue presentado por el constructor zaragozano Manuel Tricas, con un proyecto del reputado arquitecto Fernando Chueca Goitia, consistente en un monumento arquitectónico en forma de pequeño obelisco con un bajorrelieve, retrato del personaje conmemorado, que realizaría el escultor zara-

gozano Jesús Serrano. El monumento, que tendría 2 metros de altura, sería materializado en piedra caliza de La Puebla de Albornón. En la memoria descriptiva se justifica el protagonismo de lo arquitectónico sobre lo escultórico, por la escasa dotación económica prevista, ya que según se indica *el busto exige el concurso de un escultor de cierto relieve, para que la obra no desmerezca... pero un escultor de estas condiciones... exigiría una cantidad superior a la... que el Ayuntamiento de Tarazona tiene destinada a este fin.*<sup>6</sup>

El proyecto concebía el monumento como un sencillo paralelepípedo rectangular vertical, en cuyos laterales se adosan sendas pilastrillas que se estrechan conforme ascienden, sugiriendo la forma de un obelisco. Era ciertamente una sobria propuesta, de concepción arquitectónica, con predominio de la línea recta y de la verticalidad, y acierto en la modulación de los volúmenes [fig. nº 1]. Lo escultórico, reducido a una simple placa de 0,40 x 0,35 metros, colocada en el frente principal, era una incógnita, ya que el escultor que debía ejecutarlo, Jesús Serrano, es un artífice de una producción de exigua entidad.<sup>7</sup>

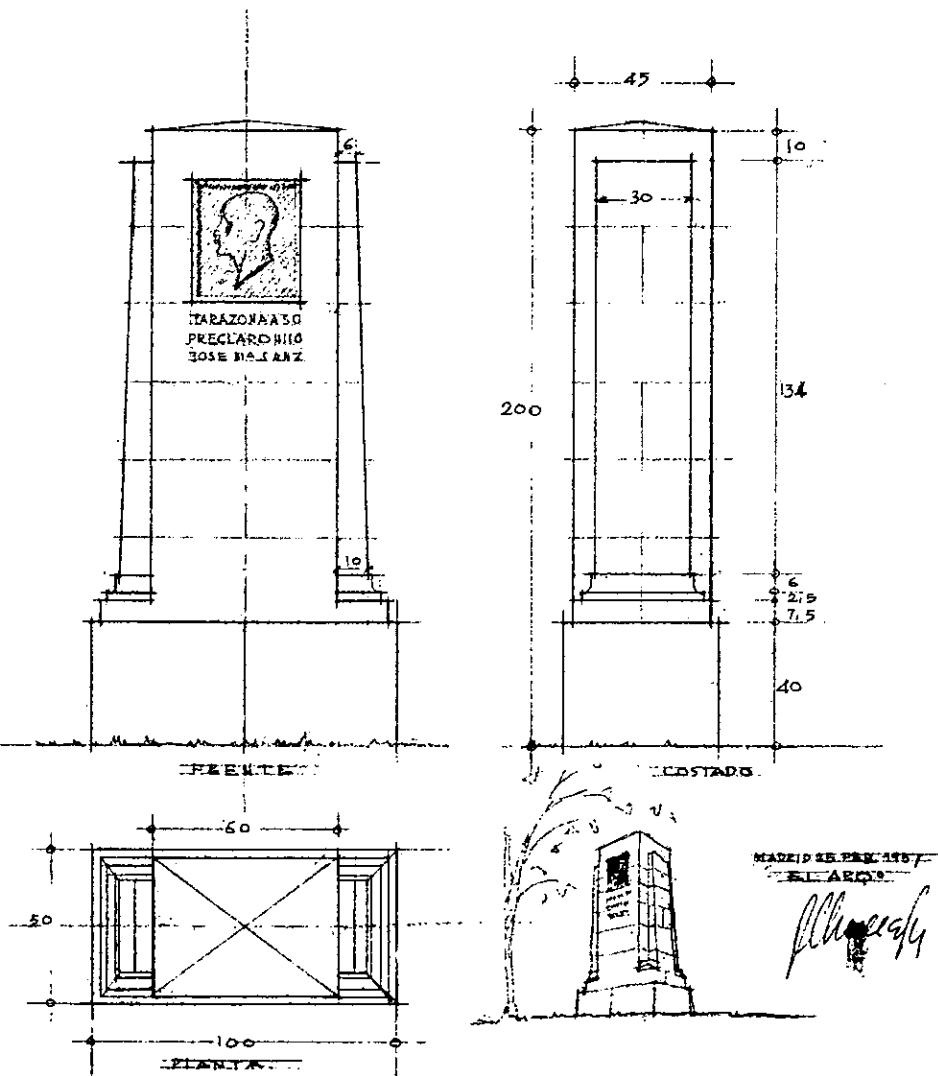
4. A.M.T., signatura C.01.04-09, s. f. Bases del concurso para la erección de un monumento al que fue cronista de la ciudad de Tarazona, e hijo predilecto de la misma, Muy Ilustre Sr. don José María Sanz Artibucilla. Secretaría General. Excmo. Ayuntamiento de Tarazona, (Tarazona, 23-I-1957).

5. *Ibidem.*

6. A.M.T., signatura C.01.04-09, s. f. Manuel Tricas Camps. Proyecto para un sencillo Monumento a D. José María Sanz Artibucilla: memoria descriptiva.

7. El zaragozano Jesús Serrano Belenguer fue un discreto escultor, que trabajó sobre todo como ornamentista en el taller de Guzzi y Gussoni en Zaragoza. Suya es la gran matrona que altiva se yergue en la parte superior del edificio "Equitativa" en el nº 19 del Paseo de Independencia de Zaragoza. Un proyecto suyo fue premiado en un concurso convocado por el Ayuntamiento de Zaragoza durante la Segunda República para la erección de un monumento al Cinco de Marzo, que finalmente no llegó a realizarse, según señala *Heraldo de Aragón*, 8-X-1933, p. 10.

MONUMENTO A D. JOSE MARCANZ EN TABAZONA ESCALANO



1. Planta, frente y costado del proyecto firmado por el arquitecto Fernando Chueca Goitia.  
A.M.T., ibidem nota nº 6.

La cantidad presupuestada ascendía a 19.854,40 pesetas.

El segundo proyecto fue presentado por el escultor zaragozano Félix Burriel (1888-1976). En la memoria se indica que el monumento consistiría en *un busto corpóreo... labrado en piedra blanca crema, por no alcanzar el presupuesto para ser fundido en bronce, su tamaño será algo mayor que el natural. El pedestal de piedra caliza de Calatorao, que hará buen contraste por su color, con el busto, consta de un alzado y su base; más cuarenta centímetros de hormigón que es lo que tapa el jardín*. El presupuesto económico, que no se desglosa por apartados, alcanza la cantidad de 19.990 pesetas.<sup>8</sup> El croquis del monumento, ejecutado con firme y grueso trazo, muestra también una sencilla solución, consistente en un pedestal diferenciado en dos cuerpos sobre el que se asienta el busto en disposición frontal. Se describe asimismo la planta del monumento como un dado de hormigón de 1,30 x 1 metro. Se trata de un planteamiento idéntico al que Burriel llevó a cabo en otros monumentos como los del escritor Marcos Zapata (1928) o del magistrado y poeta Julio Monreal y Ximénez de Embún (1944), ambos ubicados en la plaza Aragón de Zaragoza. El interés se centra en el busto, pero en el proyecto no se describe, tan sólo se sugiere la silueta de un personaje tipo [fig. nº 2].

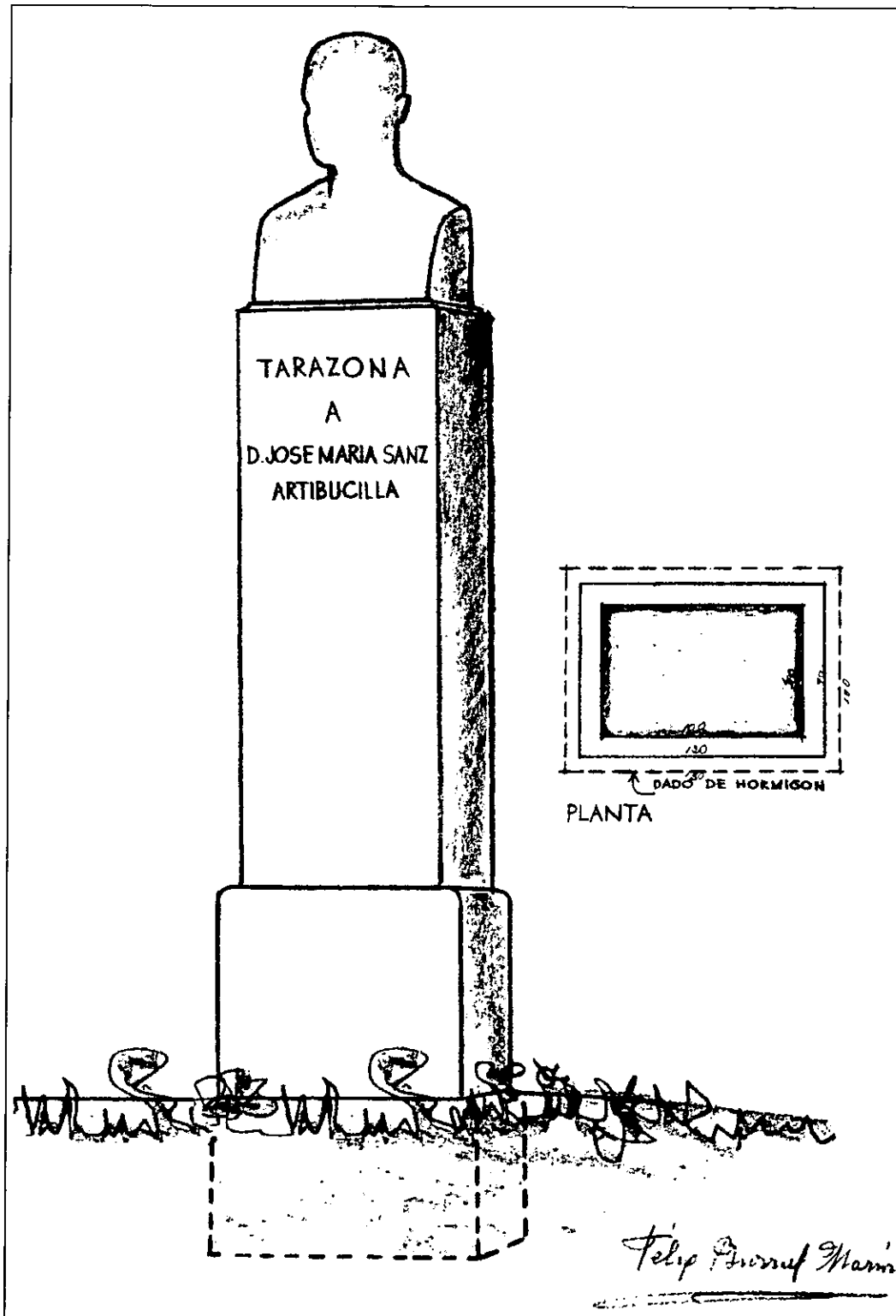
El tercer proyecto corresponde a Ángel Bayod (1899-1981), escultor zaragozano de dilatada formación en los estudios de los escultores Capuz y Ben-

lliure, así como en el extranjero, gracias a la pensión otorgada por la Junta de Ampliación de Estudios que le permite asistir a la Académie de la Grande Chaumière de París, y viajar por Italia. Sin embargo no tuvo suerte como escultor profesional, su clientela fue escasa, y sus participaciones en la Exposición Nacional de Bellas Artes o en concursos locales se saldaron en la mayoría de los casos con fracasos, lo que le llevó a abandonar la escultura profesional desde mediados de los años cuarenta, para dedicarse al periodismo, campo en el que llegó a ser director de Radio Zaragoza. En la época del concurso que comentamos, 1957, Bayod solo practicaba la escultura de forma ocasional, habiendo concluido el año anterior el Monumento al Corazón de María en la localidad navarra de Tudela.

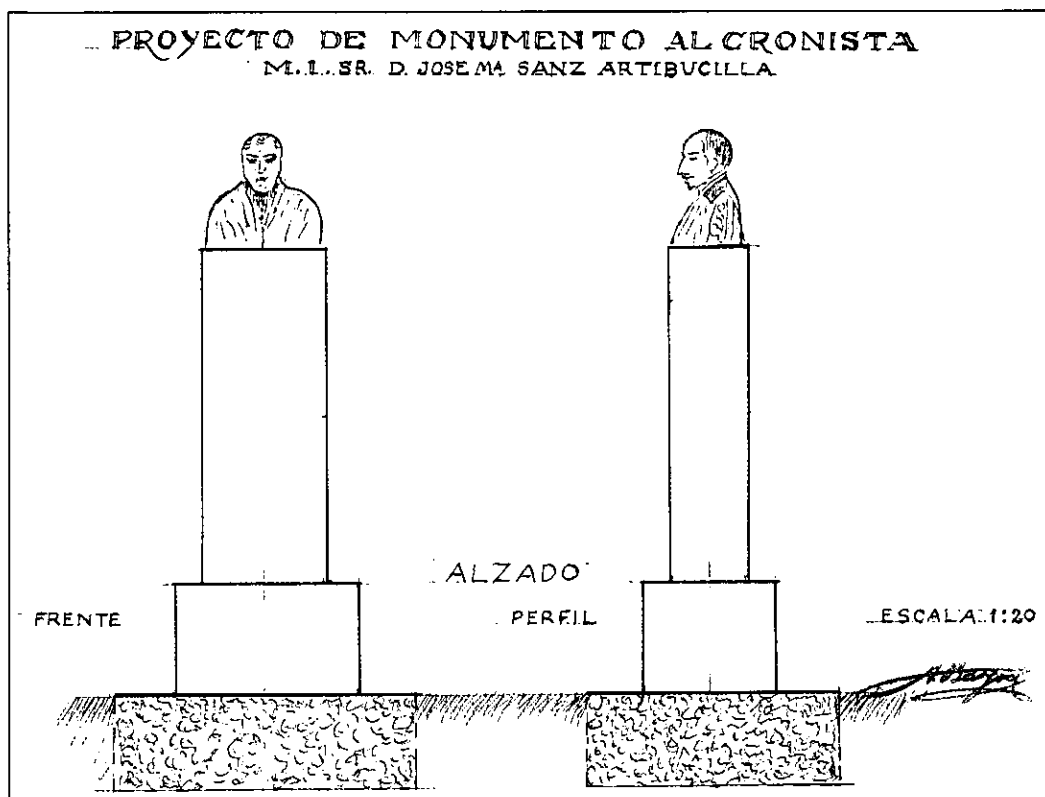
Bayod proyecta el monumento a Sanz Artibucilla como *un pedestal o pilastra rectangular de 2,50 metros de altura en piedra oscura de Calatorao sobre el que se montaría el busto retrato del homenajeado de 0,65 x 0,60 x 0,45 metros; modelado con arreglo a las normas clásicas, destacando los rasgos fisionómicos y reproducido en piedra de Almorquí (Alicante)*. El presupuesto, que se desglosa por apartados, se eleva a 20.000 pesetas.<sup>9</sup> En el informe, el escultor señala que el proyecto *es susceptible de algunas modificaciones, con alguna mayor composición ornamental... si bien podría transformarse el pedestal en una fuente, de mayor simbolismo y de extraordinario ambiente en el jardín*

8. A.M.T., signatura C.01.04-09, s. f. Félix Burriel Marín. Proyecto de monumento a don José María Sanz Artibucilla en Tarazona: memoria.

9. A.M.T., signatura C.01.04-09, s. f. Ángel Bayod y Usón. Proyecto de monumento al cronista M. I. Sr. D. José M<sup>a</sup> Sanz Artibucilla: memoria.



2. Proyecto del monumento firmado por Félix Burriel Marín. A.M.T., *ibidem* nota nº 8.



3. Alzado de frente y de perfil. Proyecto firmado por Ángel Bayod y Usón. A.M.T., *ibidem* nota nº 9.

que fuese emplazado.<sup>10</sup> El croquis que se adjunta al proyecto es de una gran pobreza en el dibujo, describiéndose el alzado del monumento, de frente y de perfil a escala 1:20. Por lo descrito, la obra resultante es una incógnita ya que es difícil saber cómo quedaría definitivamente [fig. nº 3].

Un cuarto proyecto pertenece al también escultor zaragozano Francisco Rallo (1924), discípulo de Félix Burriel con el que rivaliza en el mismo concurso. Oriundo de Alcañiz, inicia su formación en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza y la completa en el taller del citado Félix Burriel. Escultor de di-

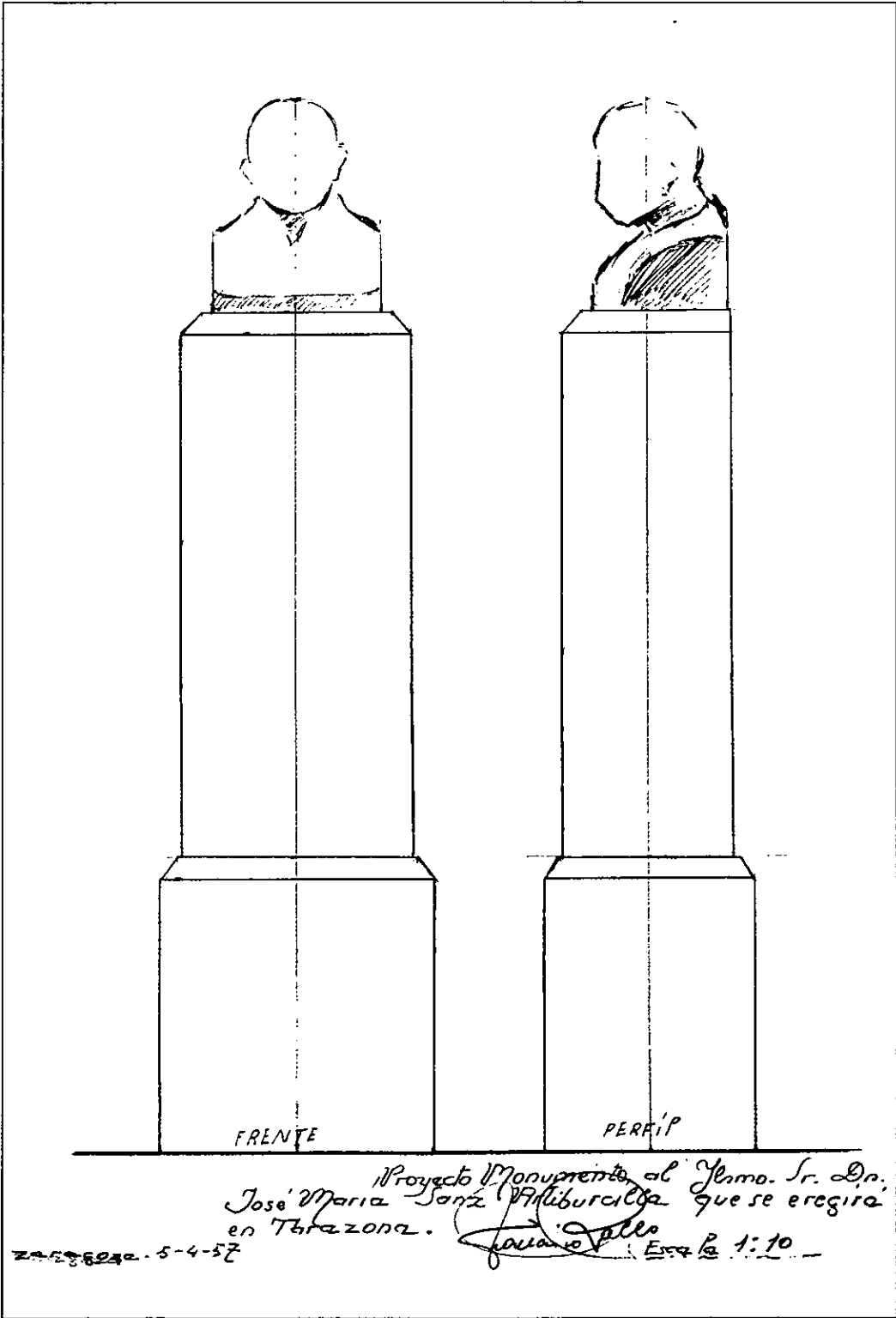
latada trayectoria y autor de una amplia producción escultórica de orientación realista, entre la que destacan sus desnudos, retratos y monumentos repartidos por la geografía aragonesa.

El monumento, según la memoria que se acompaña,<sup>11</sup> constaría de un basamento de piedra caliza de La Puebla de Albortón en dos bloques labrados y bujardeados, sobre el que se instalaría un busto ejecutado en mármol de calatorao –en el proyecto un dibujo sin definir– [fig. nº 4]. Aquí se prefiere el contraste de la piedra clara del pedes-

10. *Ibidem*.

11. A.M.T., signatura C.01.04-09, s. f. Francisco Rallo Lahoz. Proyecto monumento al Ilmo. Sr. Dn. José María Sanz Artibucilla que se erigirá en Tarazona, (5-IV-1957): memoria.





4. Alzado de frente y de perfil. Proyecto presentado y firmado por Francisco Rallo Lahoz. A.M.T., ibidem nota nº 11.

tal con la piedra oscura del busto, a diferencia de las propuestas de Félix Burriel y de Ángel Bayod. No se incluye memoria económica pero se señala que el coste del monumento sería de 19.900 pesetas.

De los cuatro proyectos presentados se pueden extraer algunas conclusiones. El primer proyecto primaba lo arquitectónico con un sencillo y bien planteado croquis del arquitecto Fernando Chueca Goitia, pero el retrato escultórico quedaba reducido a una placa en bronce de escaso tamaño y el escultor encargado de su ejecución no era un artista de prestigio. Los proyectos de los escultores Burriel, Bayod y Rallo eran prácticamente idénticos: un pedestal prismático formado por dos cuerpos y rematado por un busto en piedra, sin que en ningún caso se definiera el retrato del personaje objeto del monumento, por medio de un dibujo o de un boceto en arcilla o yeso del mismo. Circunstancias que determinarán que la comisión encargada de fallar el concurso no se incline por ninguno de los proyectos.

Reunida el 9 de abril de 1957, la comisión formada por los señores don Emiliano Murillo Galindo, don José Hernández Palacio, concejales del Ayuntamiento de Tarazona, doña Joaquina Zamora Sarrate, profesora del Instituto Laboral, presidida por el primer teniente de alcalde don José M<sup>a</sup> de los Mártires Alberite y actuando como secretario don Santiago Martín Gómarra, *acordó por unanimidad proponer a la alcaldía que se solicite al señor Burriel la confección de un nuevo proyecto de pedestal más artístico que el ofrecido, en el que se especifique con claridad el importe total del*

*monumento, pudiendo dar diferentes motivos y ornamentación al pedestal y respetando las condiciones respecto al busto, las cuales son de la conformidad de esta comisión.*<sup>12</sup>

Se trata de una decisión un tanto ambigua, ya que no se da por ganador a ninguno de los proyectos,<sup>13</sup> pero se solicita al autor de uno de ellos, Félix Burriel, que diseñe un nuevo pedestal, estando de acuerdo en lo referente al busto. Después de varias cartas entre el alcalde de Tarazona, don Fermín Indía Sanz, y el escultor Burriel, sobre la conveniencia de realizar el busto en bronce, el presupuesto definitivo y la realización del pedestal por parte del Ayuntamiento, el Pleno municipal, en sesión extraordinario del día 15 de mayo de 1957, *acordó por unanimidad encargar al escultor don Félix Burriel Marín, exclusivamente el busto por el precio de 25.000 a 26.000 pesetas esculpido en bronce.*<sup>14</sup>

El 22 de mayo el escultor remite una carta al señor Indía indicándole que *ya está trabajando en el busto* y le soli-

12. A.M.T., signatura C.01.04-09, s. f. Acuerdo de la comisión dictaminadora para la erección de un monumento al que fuera cronista de la ciudad don José María Sanz, (Tarazona, 9-IV-1957).

13. A.M.T., Libro de Actas del Ayuntamiento Pleno, n<sup>o</sup> 126, ff. 245-245 v., (Tarazona, 15-IV-1957). El Pleno declara desierto el concurso y faculta a la comisión dictaminadora para que gestione directamente y con la mayor urgencia con los artistas que estime conveniente la realización de un proyecto y presupuesto sobre el mismo tema para someterlo a la consideración de la Corporación.

14. A.M.T., Libro de Actas del Ayuntamiento Pleno, n<sup>o</sup> 126, f. 248, (Tarazona, 15-V-1957).

cita otra fotografía de José M<sup>a</sup> Sanz Artibucilla, *pues sólo con esta foto –se refiere a una que se le había remitido– voy a sudar tinta para sacarlo*.<sup>15</sup> También le comunica el coste definitivo del busto en bronce, que será de 26.000 pesetas. En carta fechada el 5 de julio, el escultor informa al concejal, señor Murillo, que ya ha terminado de moldear el busto.<sup>16</sup> La obra fue fundida en bronce durante el mes de agosto en Madrid. La demora en la fundición estuvo a punto de impedir la inauguración del monumento en la fecha prevista, el 31 de agosto de 1957, dentro de las fiestas patronales de la localidad. Finalmente llegó justo a tiempo para que el acto no fuera suspendido.<sup>17</sup>

La prensa se hace eco con amplitud de la inauguración del monumento:

La ciudad dedicó ayer un grandioso homenaje a la memoria del gran historiador, canónigo, publicista y colaborador de Heraldo de Aragón, don José María Sanz Artibucilla, fallecido el año 1949. En los jardines de la Avenida de la Estación se descubrió un magnífico busto suyo obra artística

15. A.M.T., signatura C.01.04-09, s. f. Carta de Félix Burriel al alcalde de Tarazona, (Zaragoza, 22-V-1957).

16. A.M.T., signatura C.01.04-09, s. f. Carta de Félix Burriel al concejal don Emiliano Murillo, (Zaragoza, 5-VII-1957).

17. A.M.T., signatura B.05.03-01, s. f. Memoria de la gestión municipal desarrollada por el Excmo. Ayuntamiento de Tarazona durante 1957, redactada por la Secretaría General.

En este documento se incluye la mención de la inauguración del monumento y sendas fotografías del mismo y de su ubicación en el jardín.

del laureado escultor académico de Bellas Artes de San Luis don Félix Burriel... El alcalde don Fermín Indía, en breve pero elocuente discurso, dijo que Tarazona saldaba con este homenaje la deuda de gratitud que había contraído con el insigne historiador por su labor ingente realizada al publicar la Historia de Tarazona, y sus numerosos trabajos, artículos periódicos... Por esto fue hijo predilecto de la ciudad y tal vez de las figuras que más esplendor le han dado. Seguidamente fue descubierto por el alcalde, señor Indía, el busto que es obra magnífica de don Félix Burriel, mientras la Banda de Música de Tarazona tocaba una acertada composición musical y el público muy numeroso congregado en aquél lugar aplaudió con entusiasmo.<sup>18</sup>

#### EL AUTOR DEL MONUMENTO: EL ESCULTOR FÉLIX BURRIEL

El hecho de que Félix Burriel<sup>19</sup> fuera seleccionado después de que en la práctica la comisión no eligiera ninguno de los proyectos presentados, se debió sin duda a que era el escultor más prestigioso de los participantes. Burriel era un reputado escultor dentro del ámbito aragonés, autor de una amplísima producción entre la que destacan los numerosos retratos para pequeños monumentos conmemorativos, como los anteriormente citados o

18. *Heraldo de Aragón*, 1-IX-1957, p. 5.

19. Los datos de esta biografía están extraídos de mi tesis doctoral: *Dos escultores zaragozanos: José Bueno y Félix Burriel*, defendida en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza en 1990.

los de Goya (1928) en Zaragoza, Miguel Primo de Rivera (1929) en Calatayud, Juan Pablo Bonet (1933) en Torres de Berrellén, o Domingo Miral (1933) en Jaca, entre otros. En aquel tiempo el escultor tenía 69 años y seguía activo como profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza; artísticamente se encontraba en su última etapa. Pocos años después, en 1962, sufrió un atropello de automóvil del que le quedaron secuelas en una pierna, y apenas volvió a trabajar más.

Félix Burriel Marín había nacido en 1888 en el zaragozano barrio de San Pablo. Su período de formación, muy dilatado, se inicia en la Escuela de Artes y Oficios de su ciudad en 1899. Luego trabajó como aprendiz con el imaginero Francisco Borja, con quien adquirió los rudimentos del oficio de escultor. A partir de 1912 se traslada a Madrid, trabajando como ayudante en el taller de uno de los escultores españoles más interesantes del momento, el cordobés Mateo Inurría, a la vez que asiste a diversas clases en la Escuela de Artes y Oficios de la capital de España. La influencia de Inurría será fundamental en su obra.

Regresa a Zaragoza en 1917, donde abre estudio propio e inicia su andadura como escultor profesional. Expone por primera vez en la Iª Exposición de la Asociación de Artistas Aragoneses, en 1921. Durante 1923 ingresa como "ayudante meritorio" en la Escuela de Artes y Oficios, y da comienzo su colaboración con el arquitecto Regino Borobio, para el que trabajará en numerosas ocasiones, siendo precisamente éste quien le proporcionó la información sobre el concurso del monumento a Sanz Arti-

bucilla. En 1929 gana una pensión de la Diputación Provincial de Zaragoza, consistente en el pago de 2.500 pesetas anuales, durante tres años para su formación en el extranjero. Inicialmente viaja a Roma en el mes de abril, donde permanece hasta final de ese año, tiempo en que se traslada a París. Allí vive en un pequeño estudio del barrio de Montparnasse y asiste a la Académie de la Grande Chaumière, regentada por el escultor Antoine Bourdelle, y es espectador de las vanguardias históricas que triunfan en aquellos años en la capital parisina, convertida en capital mundial del arte moderno. Allí realiza algunas de sus obras más notables como *Torso femenino* (1927), *Juventud* (1927) o *Retrato de Francisco de Goya* (1927).

En febrero de 1928 de nuevo está en su ciudad. Modela el *Monumento a Marcos Zapata* (1928), y se incorpora como docente a la Escuela de Artes y Oficios. Al año siguiente contrae matrimonio y realiza una de sus mejores obras, *Reflexión* (1929). Poco después se instala en un nuevo estudio en el nº 5 del Paseo de Pamplona. Ya en 1932 participa por primera vez en la Exposición Nacional de Bellas Artes, el acontecimiento artístico más importante del momento, sin que obtuviera ningún premio. Dos años más tarde es nombrado Académico de Número de la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis. Los años de la Guerra Civil supusieron un paréntesis en su actividad plástica. Terminada ésta, vuelve a participar en 1941 en la Exposición Nacional de Bellas Artes con el grupo *Maternidad* (1936), con el que obtiene la Tercera Medalla, premio que no le satisfizo ya que aspiraba a la Primera Medalla, pero no obstante significó el



5. Busto-retrato de José María Sanz Artibucilla en bronce, modelado por el escultor Félix Burriel Marín, ubicado en la actualidad en el jardín anexo a los Bajos del Palacio Episcopal de Tarazona. Como se puede observar las gafas han desaparecido.

reconocimiento de su obra dentro del ámbito de la escultura española.

Durante los años de la posguerra Burriel trabajó en numerosas obras de carácter religioso y en abundantes bustos retratos, a la vez que participa asiduamente en los Salones de Artistas Aragoneses, promovidos por el Ayuntamiento de Zaragoza, en los que obtiene los máximos premios. La realización del monumento que comentamos coincide con su último período de producción, como ya se ha señalado. Pocas obras realizaría ya. El escultor jubilado desde 1958 como profesor de dibujo de la Escuela de Artes de Zaragoza, falleció el 10 de noviembre de 1976, a la edad de 88 años, por causas naturales. En suma, Félix Burriel fue un genuino escultor del siglo XX, inmerso en su ciudad para la que realizó una amplia y cuidada producción, dentro de un realismo que fluctúa entre lo académico y las soluciones simplificadoras inspiradas en el mediteraneísmo próximo a la estética de Maillol. La huella de su maestro Mateo Inurrria, perceptible entre otros rasgos en la minuciosa ejecución de las esculturas, así como la influencia de las formas modernas asimiladas en París, son igualmente referencias notorias de una producción escultórica cuya mejor cualidad es el impecable dominio del oficio. Su ámbito fue Aragón, su clientela las instituciones, la Iglesia y la burguesía, con gustos estéticos no muy proclives a la modernidad, condicionaron en buena medida su obra.

## LA OBRA ESCULTÓRICA

El busto-retrato de José María Sanz Artibucilla sigue el modelo habitual

con el que Félix Burriel resuelve esta tipología: representación escultórica en posición frontal de la cabeza e inicio del tórax con los hombros cortados, y la inscripción del nombre del retratado en el frente de la base. El escultor realiza el retrato a partir de una sola fotografía lo que le llevó a reclamar más información visual sin ningún éxito, circunstancia que limitó no poco su trabajo. En parte pudo suplir esta carencia, con el conocimiento personal que él tenía al haber coincidido durante algunos años los dos como académicos de la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis.

El busto es de tamaño superior al natural, 0,67 x 0,49 x 0,39 metros, en bronce de color oscuro. El canónigo, de mediana edad, viste una sotana sobre la que lleva manteo con varios dobles en los hombros, porta sobre el pecho la medalla de académico de San Luis. El cuello es corto y poco resaltado, en la cabeza, voluminosa y alargada, predominan las formas redondeadas, con mentón saliente, boca pequeña de labios abultados y carnosos, nariz corta, ojos con globo ocular modelado y mirada al frente poco expresiva, con gafas de forma redonda (desaparecidas), las cejas y los párpados son grandes, los arcos superciliares pronunciados, la frente ancha y despejada, el cabello escaso y peinado con raya en el lado izquierdo, las orejas son prominentes. En el frente de la base del busto, con letras mayúsculas, consta la siguiente inscripción: M.I.S.D. JOSE MARIA SANZ ARTIBUCILLA. El concepto escultórico es nítidamente realista, sin concesión a la simplificación de las formas. El interés se concita en el verismo y en la rotundidad del



6. Monumento a José María Sanz Artibucilla en los jardines de la Avenida de la Estación, según una fotografía de la época en la que fue erigido.

volumen. Se trata de un retrato sobrio, concebido con maestría y ejecutado con el dominio de recursos y la meticulosidad propia de la manera de hacer de Burriel. El busto fue colocado sobre un alto pedestal, prisma rectangular de esquinas rehundidas, con un zócalo saliente, todo ello en piedra: En su frente y en letras mayúsculas en bronce figuraba: AL/ M.I.S./D. JOSE M<sup>a</sup> SANZ ARTIBUCILLA/ CRONISTA/ DE LA CIUDAD/ 31-8-1957. El pedestal fue finalmente realizado por los técnicos municipales.

## EL MONUMENTO Y SU CONTEXTO

La realización de monumentos dentro de la tipología iconográfica del retrato fue práctica habitual en España

durante los dos primeros tercios del siglo XX, como continuidad de lo acaecido en el siglo anterior y pervivencia de un género consustancial con la escultura, conviene no olvidar que el retrato ha sido durante gran parte de la historia del arte fundamentalmente escultórico. Se trata de uno de los formatos más sencillos y a la vez con menos posibilidades de lucimiento para un escultor. El formato es manido, el interés está en el retrato; ese saber captar el gesto preciso que defina al personaje, así como en la lograda descripción de las formas del rostro, de la cabeza y de la vestimenta. También debe tenerse en cuenta las connotaciones semánticas que todo monumento tiene, más allá de lo puramente formal, comprensibles dentro del contexto histórico en el que es concebido, y que se modifi-



7. Los jardines de la Avenida de la Estación de Tarazona con el monumento a José María Sanz Artibucilla en el centro. Fotografía de la época de su inauguración.



can con el paso del tiempo, por lo que una de las particularidades del monumento es la descontextualización del mismo en un período más o menos largo. El monumento a José María Sanz Artibucilla no es una excepción. Inaugurado durante la dictadura del general Franco, fue atacado con pintadas y arranque de las letras durante los años de la transición a la democracia y desmontado de su ubicación.<sup>20</sup> Hoy como tantos otros espera un nuevo emplazamiento, desde el que siga cumpliendo su función de mantener en la memoria popular y de evocar el recuerdo del canónigo que escribió la historia de Tarazona, y en suma de que el pasado se asome al presente.

La obra que comentamos se inscribe en el panorama de la escultura española del momento, el de mediados del siglo XX, en el que el arte realista es el imperante junto a tímidos intentos de modernidad, más perceptibles en la pintura. El aislacionismo que el régimen político de Franco impuso no favoreció nada el desarrollo de nuevas formas y la superación de ciertos realismos ya caducos. Precisamente en 1957, año de realización del monumento, se fundó el grupo El Paso, mo-

---

20. A.M.T., G.03.07-10, s. f.

Debido a las malas condiciones que ofrecía el monumento, la Comisión Municipal de Cultura y la Comisión Municipal de Gobierno valoraron la posibilidad de su restauración, que no llegó a ejecutarse. En 1992 volvió a plantearse la cuestión, resuelta con el desmantelamiento del monumento y su traslado a los almacenes municipales, donde permaneció hasta finales de 2001, cuando a requerimiento del Centro de Estudios Turiasonenses el busto de bronce fue reubicado en un nuevo pedestal, en el jardín anexo a los Bajos del Palacio Episcopal.

vimiento renovador de la plástica española de postguerra, que contó con la participación de los escultores Pablo Serrano y más tarde también de Martín Chirico, y supuso la continuidad de las experiencias renovadoras emprendidas antes de la conflagración bélica española. Eran tiempos de tímidos pero sólidos cambios en la escultura española. Félix Burriel ya había dicho escultóricamente todo lo que tenía que decir.

## APÉNDICE DOCUMENTAL

### I

1955, marzo, 3

Tarazona

*Moción presentada al Pleno del Ayuntamiento de Tarazona para la erección de un monumento a José M<sup>º</sup> Sanz Artibucilla.*

A.M.T., signatura C.01.04-09, s. f.

Excmo. Ayuntamiento de Tarazona.

Moción que eleva a la resolución de la Excma. Corporación Municipal Plenaria el Concejal que suscribe.

Excmo. Sr.:

Las extraordinarias virtudes que adornaron a nuestro hijo adoptivo, ya fallecido, me obliga a fuerza de agradecido, a presentar esta Moción que confió ha de ser acogida con el beneplácito de todos mis compañeros, pues no en vano la Ciudad lleva en su escudo como primer título el de Fidelísima y fiel en su historia ha de recordar y perpetuar la memoria de aquellos hombres que en su paso por la vida dejaron huellas profundas y supieron enaltecer las virtudes de nuestra Ciudad legando a la posteridad su acervo de bienes espirituales, materiales e intelectuales.

Tal es el caso como habréis podido adivinar de nuestro ilustre paisano adoptivo D. José María Sanz Artibucilla (q.e.p.d.), Cronista Oficial de la Ciudad, docto Canónigo de la Santa Iglesia Catedral, ciudadano de honor, académico y publicista insigne, cuya vida por entero la dedicó a investigar en los archivos de media España buscando y rebuscando datos, cifras, hechos y ocurridos que alguna relación tuvieron con Tarazona.

No he de enumerar aquí pues de sobra nos es conocida la ingente labor desarrollada por tan insigne ciudadano (aparte de que carezco de datos exactos con que hacer una fiel referencia), pero bástenos citar nuestra Historia de Tarazona premiada en los Juegos Florales celebrados con toda solemnidad en nuestra Ciudad el año 1928 para reconocer la deuda de gratitud que tenemos contraída con esta genial figura y que todavía no hemos pagado como a mi juicio merece.

La actual Corporación tomó el acuerdo en 18 de marzo de 1952 de recopilar cuantos trabajos literarios se hallen esparcidos por Revistas, diarios, publicaciones, folletos, etc., tarea no tan fácil si se tiene en cuenta la cantidad tan importante de lo escrito y la diversidad de zonas donde se publicaron que sale fuera de nuestro ámbito, pero no obstante esta dispersión, estimo

debe darse cumplimiento a este acuerdo con las ayudas que sean necesarias.

Pero considerando que, ello no obstante ser elogioso, no llena nuestro deber de perpetuar en forma ostensible y para que quede debida constancia para generaciones venideras, aprovechando una coyuntura que en breve ha de producirse me permito proponer al seno de la Corporación lo siguiente:

En la última sesión plenaria se dio lectura a una Moción del primer Teniente de Alcalde y Presidente de la Comisión de Fomento en lo que entre otros varios proyectos figuraba el embellecimiento de la actual plaza de La Seo, cuyo proyecto es magnífico y ha de dar un nuevo carácter a la actual configuración de dicha plaza.

Pues bien, mi proposición consiste en proponer a V.E. que en los jardines que en dicha Plaza se proyectan, se coloque un pedestal coronado con un busto de nuestro ilustre conciudadano D. José María Sanz Artibucilla, con su leyenda adecuada, recordando para los presentes y dejando recuerdo para los que nos sucedan, la figura de tan preclaro varón, precisamente en uno de los lugares que durante tantos años frecuentó y honró en sus cotidianas idas y venidas por el ejercicio de su cargo a nuestro templo catedralicio.

Tarazona, 3 de marzo de 1955.

[Firma ilegible]